

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII.—NÚM. 8136

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚMERO 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—1 mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id. Provincias, tres meses, 7.50 id.—Extranjero, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Numeros sueltos 15 céntimos

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico o letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, recibidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. Corresponsales en París: Mr. A. Lorette, rue Caumar, nº 1, Mr. J. Joubert, Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, E. C. 168.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

EXPENDEDURIA ESPECIAL DE TABACOS HABANOS Y FILIPINOS ALEJANDRO CORDOBA MAYOR, 36.

GRAN REBAJA DE PRECIOS.

Con motivo de las próximas fiestas, se han aumentado extraordinariamente las existencias en esta expendeduría y también se ha establecido una notable baja, en los precios que hasta hoy venían rigiendo para la venta del tabaco habano, del cual además de un variado surtido de cigarros puros de las más acreditadas fábricas, hay un crecido depósito de picadura a 7.50 pesetas libra y a 4 pesetas la media libra.

También se ofrecen al público cigarrillos de diferentes clases y precios.

Martes 18 de Diciembre 1888

CANTARES.

Un turroneo ha venido
Hoy á mi casa á llamar
Y he sentido tentaciones
De comérmelo al entrar.

Estando al crimen dispuesto
Pensé luego en mi conciencia
Que yo debo conservarme
Para EL BARCO DE VALENCIA.

Los chocolates de la fábrica EL BARCO DE VALENCIA han obtenido la única medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona.

Y los cafés y tes la única medalla de plata. Representante para las ventas al por mayor en la provincia de Murcia, Benigno Sánchez Risueño, 3, Caridad, Cartagena.

LA TRATA DE BLANCOS

Nos hemos propuesto no dejar de la mano el importante asunto de la emigración á América que comienza á atraer á muchos habitantes de la provincia de Murcia de sus hogares, y para realizar nuestro empeño, que consideramos humanitario y patriótico, no escusaremos esfuerzo alguno que quepa en el reducido límite de nuestras fuerzas.

Para contribuir con un nuevo esfuerzo al cumplimiento de nuestro objeto damos cuenta á continuación de una carta que desde Barcelona remite á un vecino de Valladolid, noticiándole el acto del embarque de algunas personas de su familia en un vapor de los muchos que están puestas al servicio de la emigración.

Dice así la carta mencionada:

Barcelona 2 de Diciembre de 1888.

Sr. D. L. P.—Valladolid

Muy señor mío: Hoy día de la fecha recibí en mi casa, que también es la suya, una carta para su hermano político, acompañada de una letra-venta. Como es día feriado ha sido imposible cobrarla, pero su importe se lo he entregado.

Todos han embarcado á las once de la mañana, pero debido al sin número de pasajeros que han salido (762) no marcha el vapor hasta la una ó dos de la madrugada del día 3.

Excuso manifestar á V. cómo van en el vapor; sólo le haré presente que ya venían 1 065 pasajeros de Italia, y unidos á los 762 forman un total de 1827, de manera, que en el vastísimo bodegón de 3.ª clase van peor aún que las sardinas en barril.

Ellos creían, y por desgracia en Valladolid tal se propala, que en estos vapores de emigración se les trata como á seres humanos, pero cuando han tenido á su vista cuadro tan desgarrador, muchas de sus ilusiones trocáronse en amargos desencantos. Esto pasaba, con su hermano y otros

de esa, y creo inútil manifestarle la conmovedora escena que presentaban las mujeres. Han llorado quizá para un año.

Como que dentro del vapor no dejan penetrar á nadie, no podía influir en algo respecto á la hija de A., por cuyo motivo me retiré para buscar influencias y arreglarlo lo mejor posible.

Reciba los afectos de éste

s. s. q. b. s. m.

I. CUADRADO.

3 Diciembre.—Con toda intención quedé la carta sin cerrar para darle las últimas noticias.

Adquirida una recomendación del Comandante del Puerto, he conseguido penetrar en el vapor *Manilla* á las dos menos cuarto de la madrugada, quedando todo arreglado. He salido dolorosamente impresionado al ver aquel cuadro de miseria, y con la franqueza que me caracteriza le digo: que gobiernos que engañando así, compran á los seres para engrosar sus Estados, son tan criminales como los constituidos bajo la dominación absolutista.

Como se ve en la carta que dejamos copiada, la dura y triste verdad se manifiesta tal como es, sin galas de lenguaje ni retóricos giros. ¡Por eso nos impresiona de un modo más profundo!

Apenas el ánimo considera los innumerales padecimientos que sufrirán durante la larga travesía esos seres humanos, amontonados en nauseabundas bodegas como si fueran reses destinadas al matadero.

Y aún entristece más el convencimiento de que la inmensa mayoría de esos infelices han sido arrancados de sus hogares con falaces promesas, ó por efecto de su propia ignorancia, que les hace ver en cada región de América una verdadera Jauja.

Pero esto no debe ser, y no será. No es posible tolerar en silencio ese horrible crimen.

El Gobierno español debe adoptar medidas decisivas que impidan la moderna trata de blancos, que deja despobladas nuestras comarcas para llevar de infelices alucinados las regiones extranjeras que se aprovechan de este infame tráfico basado en la falsedad y la miseria.

Variedades

Solución á la charada inserta en el número anterior:

PARREÑO.

Charada.

De prima tres, se hace el vino
Dos tercera verbo es
Tres prima higo con mis libros
Para poderlos leer.

Y el todo si estoy dormido
Mi tormento suele ser.

José Martí y Mata.

La solución en el número próximo.

I COMICI TORERI

Por tener que ausentarse para Bilbao el conocido aficionado Sr. Bayard, no puede tomar parte en la obra *El Lucero del Alba*, y se ha encargado de su papel el aplaudido artista señor Cerbón.

El Imparcial.

Este Sr. Bayard es «Badila», el famoso picador de «Frasuelo» y Mazzantini, por si no lo habian conocido ustedes, que lo mismo le pone una vara á un Patilla (conde) ó á un Veraguas (duque,) haciéndole dar dos pasos hacia atrás, escarbar la arena y mirar la pica enemiga con ese aire receloso de los cornúpetos prudentes, que da un «marronazo» á la primera zarzuela que se le presente, sin temor á una multa.

La gente de coleta, familiarizada con las manchas rojas que bañan el redondel, debe ser muy sanguinaria con los autores festivos.

¡Loado sea el progreso de los tiempos, que permite toreros con gotas líricas, presbíteros flamencos, «primas donnas» relativas, que se bailan, contra todas las Reales órdenes de la Gobernación!

Si le hubieran hablado al famoso «Lavi», para que tomara parte en una función teatral aunque le tocara en suerte un papel mudo, único que, con el respeto que merece su memoria, hubiese desempeñado con mediano acierto, hubiera contestado con un pinchazo en hueso, á esa agresión que juzgaría de fijo burla sangrienta.

Si «Curro Cúchares», alzase la cabeza y fijase su vista, aquella vista tan hermosa para los toros, en esa nueva categoría de los toreros de salón, que ha salido á relucir en la última década, se volvía á contratar «pa er gómito», como dice el bolero de «Artistas para la Habana.»

Esto de que haya picadores cómico-líricos, es una innovación que ha de traer graves consecuencias para ambos artes.

Es lo que decía hace pocas noches un novillero jubilado á su discípulo:

—Ya se puede ser en España «cualquiera» cosa menos torero; los niños de ahora están prostituyendo la clase; figúrate tú qué podrá picar un «gachó» que hace zarzuelas de á perro grande?

Yo soy entusiasta de la cultura y no me sobresalta que Angel Pastor toque alguna cosita al piano, ni Mazzantini tenga á su disposición casi tantas lenguas vivas como Carvajal; pero ¿á dónde vamos á parar?

El día que toda la gente de coleta se tire á las tablas para matar la noche, los pobres artistas, sin más ni más facultades mayores, se morirán de hambre, porque el público caprichoso no va á preferir un barítono sin título académico, á un hombre que cuindra en la cabeza y sabe tirar un capote lo mismo que un parlamento.

Veremos «comici tronati» vagando por las aceras, con los pantalones deshinchados y las melenas á lo Felipe IV, y oiremos á lo mejor estos diálogos conmovedores.

—Chico; ¿Ya no estás en la Comedia?

—¡Qué! Me ha despedido Mario para colocarlo al «Ruso»; me traía una recomendación de Vega de Armijo, y no era para despreciarlo...

—¿Pues no estabas ensayando una comedia francesa?

—Pues ahí verás; dicen que ese picamona toca muy bien el género. ¿Y tú, estás en el Español?

—Hombre no; «Paco de Oro» que ha resultado un galancito muy aceptable y se ha cortado la coleta para dedicarse de lleno al teatro, me ha sustituido.

—¿Y Gonzalo Mora?

—Está formando para Ciudad-Real... él va de barba, con la obligación de matar en los días de feria.

—El que ha salido un tenor cómico muy regularcito es Machío...

—Y el «Melo» se ha dedicado á la ópera italiana.

—Y á «Bocanegra» lo ha contratado Valero de galán joven...

Y en cambio los artistas de nacimiento tendrán que pedir limosna ó llevarle el estoque á los primeros tenores procedentes del arma de «lumbonaría.»

Protesto contra esa invasión de atribuciones.

Ya que degüellan tantos toros, ¡por Dios! que no degüellen zarzuelas y melodramas, y dejen en paz al teatro los maestros de la simpática torería.

Manuel Atloguirre.

LA PREDICCIÓN DEL SEXO.

He aquí un punto interesante para toda la humanidad: desde el monarca al obrero, en todas las latitudes y en todos los países, siempre que la mujer presenta síntomas de embarazo, surge la pregunta ¿niño ó niña?

En esa interrogación misteriosa se encierra un mundo de ilusiones, de deseos, de pasiones y también de egoismos.

Los unos se dejan arrastrar por sus gustos preferentes y solo miran la cuestión á través de un prisma purísimo, y del afecto al hogar y á la familia. Otros, por el contrario, esperan del nacimiento la consolidación del poder, de las riquezas, de los honores ó del privilegio.

La ternura familiar tiene su asiento en los hogares españoles; aquí no se duelen los padres por el exceso de fecundidad; el más egoísta se contenta con regalar un cuarto de hora para después dedicarse con el «trato» que le depara el cielo. En otras partes se suele consultar sobre los medios de contener la exuberancia maternal; en España se sigue punto por punto la sana y por todo extremo hermosa tradición de nuestros padres.

El más desarrapado jornalero, bendice siempre el nuevo vástago con lágrimas de tierno afecto que así expresan amorosa y honrada condición, como envuelven un fondo de esperanza y de fe en los designios del Dios creador. Por eso ha tomado plaza entre nosotros, pese á las corrientes de negro positivismo que nos viene de fuera, aquello de que cada hijo trae un pan debajo del brazo.

Volviendo á la cuestión que entraña el título de nuestro artículo, ¿se puede predecir el sexo del ser que gesta en el seno de la mujer? Hipócrates asegura que sí, pero Galeno afirma lo contrario. La Academia de Medicina de París, en donde la cuestión ha sido presentada incidentalmente, parece conformarse con el criterio de M. Charpentier, el cual dice que no. En la Sociedad de Biología, el ilustre M. Dupuy sostiene que no existe la predicción. ¿De qué parte se halla la verdad? Trátemos de averiguarlo.

M. Charpentier ha hecho notar que después de numerosas investigaciones llevadas á cabo por sabios ingleses, alemanes y franceses, no se posee en estos momentos ninguna data precisa sobre las causas que determinan la crea-